



Manifiesto
**¡Más industria y
más empleo
en Europa!**



La crisis financiera y la consiguiente crisis de deuda soberana han afectado gravemente el tejido industrial de Europa. Las capacidades de producción, una vez que estén perdidas, son difíciles de recuperar. La industria, sin embargo, es imprescindible no sólo para lograr la recuperación económica una vez superada la crisis, sino también para garantizar el desarrollo de nuevos productos y nuevas actividades. La UE no debe perder su capacidad para innovar, desarrollar y fabricar productos y servicios que estén a la altura de los grandes retos que plantea nuestra sociedad.

Teniendo en cuenta el próximo periodo legislativo 2014–2019, industriAll Europe insta a los futuros representantes del Parlamento Europeo y la Comisión Europea a:

1. ¡Reactivar la economía!

A fin de revitalizar el crecimiento económico sostenible en Europa, es preciso fortalecer la demanda interna. Realizar inversiones en nuestra infraestructura industrial y de transporte es una necesidad acuciante. La Confederación Europea de Sindicatos (CES) ha propuesto un plan llamado “Un nuevo camino para Europa”, al que industriAll European Trade Union se ha adherido plenamente y a través del cual la CES exige que se aprovechen las fuentes de ingresos adicionales y se inviertan en la creación de puestos de trabajo.



2. ¡Hacer que el sistema de gobernanza económica asuma responsabilidad social y democrática!

Es un hecho que las políticas de austeridad han fracasado. Éstas han menoscabado la demanda y han puesto en peligro la estabilidad social en todo el continente. A fin de reactivar la economía europea, es necesario que exista un mejor reparto de la carga entre los países “deficitarios” y los países “excedentarios”. Considerándose que las medidas que ha impuesto la “Troika” (conformada por el BCE, el FMI y la Comisión Europea) en los países rescatados carecen de una base legal clara, ésta debe ser disuelta y reemplazada por un mecanismo de coordinación sujeto a un control democrático.



3. ¡Promover la dimensión social de la política industrial!

Es preciso poner fin al desmantelamiento del que está siendo víctima el modelo social europeo, ya que ello socava la capacidad de innovación de Europa. La competitividad de Europa depende de una mano de obra altamente cualificada. Por ello, es necesario garantizar a toda costa el funcionamiento de nuestros sistemas sociales, a fin de que la mano de obra altamente cualificada con la que cuenta Europa pueda aprovechar su potencial al máximo. Debe respetarse plenamente la autonomía de los interlocutores sociales y se debe dar más espacio a la democracia en el lugar de trabajo. La política industrial requiere un Diálogo Social que funcione.



4. ¡Situar al sector financiero en el lugar que le corresponde!

Restablecer un sistema financiero que funcione plenamente y que atienda las necesidades de la economía real es una prioridad urgente. La banca minorista y la banca de inversión deben ser separadas y se debe introducir un Impuesto sobre las Transacciones Financieras (ITF) que sea amplio, a fin de desalentar la especulación.

5. ¡Crear nuevos empleos de calidad!

El concepto de ciclo de vida y la disociación entre el crecimiento económico y la degradación del medio ambiente se han convertido en factores de crecimiento de los sectores industriales competitivos. La UE debe aprovechar las sinergias que existen entre las políticas industriales y las del medio ambiente, impulsar la innovación en materia de aprovechamiento eficaz de los recursos y ayudar a las empresas a alcanzar una economía sostenible a través de un proceso de transición justa.

6. ¡Apoyar la innovación!

La transición hacia un modelo de crecimiento sostenible, basado en el conocimiento, crea nuevas oportunidades de crecimiento. Por consiguiente, es necesario reforzar las políticas de innovación y centrarse en el desarrollo de competencias, una nueva infraestructura de innovación, normas dinámicas y la innovación en la adquisición y difusión del conocimiento. Comprometerse con mayor firmeza a promover la educación y la formación continuas, principalmente en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, e invertir en las tecnologías facilitadoras esenciales es un paso indispensable.



7. ¡Reinventar los sectores industriales tradicionales!

La innovación en el campo de la fabricación no debe limitarse a los sectores de alta tecnología, ya que ésta también puede dar impulso a una amplia gama de infraestructuras industriales que ya existen y que constituyen la base de una economía próspera. Debemos afianzar estas actividades tradicionales y modernizar las infraestructuras a través de inversiones en nueva tecnología de producción con el fin de incrementar la productividad de las industrias tradicionales y desarrollar conceptos de organización de la manufactura orientada hacia las personas.

8. ¡Maximizar los beneficios sociales y económicos de las TIC!

El empleo en el sector de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) está creciendo una media del 3% al año dentro de la UE. Los avances tecnológicos de este sector se producen a ritmo acelerado y ejercen un gran impacto en prácticamente todas las actividades económicas. La UE debe por tanto abordar urgentemente el problema de la escasez de mano de obra cualificada que, según se estima, sufrirá el sector de las TIC, y desarrollar una estrategia para restablecer la capacidad para diseñar y fabricar componentes electrónicos en Europa.

10. ¡Esforzarse por conseguir una energía sostenible, segura y asequible!

La política energética se topa con múltiples retos, a saber, mantener la competitividad de la economía europea, especialmente de las industrias de alto consumo energético, promover el liderazgo de Europa a nivel mundial en el campo de las tecnologías de clima y cumplir con nuestros objetivos climáticos. La UE debería impulsar los acuerdos internacionales dirigidos a reducir las emisiones de CO₂ y a regular el comercio de emisiones, sin perder de vista que disponer de una energía con precios asequibles es sumamente importante para preservar la competitividad de la industria europea e impedir que los hogares sufran de pobreza energética.



IndustriAll European Trade Union está convencido de que la política industrial europea debe erigir a la UE como líder competitivo en el proceso de transformación de su modelo económico en una economía sostenible, basada en el conocimiento y eficiente en el consumo de recursos. En resumen, nuestra consigna es:

**¡industriAll para Europa
Toda Europa para
la industria!**

9. ¡Abordar el aspecto de la política industrial relativo a la demanda!

La política industrial ha desatendido durante demasiado tiempo el tema relativo a la demanda. Si no se aumentan los salarios, la demanda interna no se reactivará. Por otra parte, es importante crear las condiciones necesarias para la introducción exitosa en el mercado de productos y servicios innovadores mediante el fortalecimiento de la contratación pública y la realización de inversiones, utilizados como herramientas para generar nueva demanda.



11. ¡Hacer que el comercio mundial beneficie a los trabajadores y corregir el marco institucional!

Se debe instaurar con urgencia un sistema de comercio global justo y sostenible, que tenga en cuenta las necesidades tanto de los países desarrollados como las de los que se encuentran en vías de desarrollo y que garantice que la política de comercio esté plenamente solidarizada con el desarrollo social. Es absolutamente necesario implantar, dentro de la UE, un proceso de toma de decisiones más transparente, incrementar la participación del Parlamento Europeo y fomentar la cooperación entre los niveles nacional, regional y europeo de las políticas.



www.industriall-europe.eu